

VERSIÓN TEMÁTICA



RefloreCIMIENTO de la imagen del sujeto peligroso en Aguascalientes

Daniel Villalpando Colín

Reflorecimiento de la imagen del sujeto peligroso en Aguascalientes

Daniel Villalpando Colín¹

El objetivo medular de este artículo es exhumar las raíces filosóficas, sociales, históricas y políticas que, al relacionarse y entretorse, formaron un régimen de pensamiento de lo social entre los siglos XVIII y XIX, el cual hizo posible el reflorecimiento de la práctica discursiva sobre la noción (o la enunciabilidad) y la imagen (o la visibilidad) mistificantes del sujeto “peligroso” en el periódico hidrocálido *El Sol del Centro* durante el año de 1982. Tal objetivo se solucionó aplicando la genealogía nietzscheana y la arqueología foucaultea como herramientas teórico-metodológicas. De ahí que nuestro sendero de investigación no esté trazado desde la historia lineal y continua, sino a través de pensar y reconocer la sobreposición, la conexión y el entrelazamiento de distintas temporalidades y estratos del saber, tales como el México novohispano, la pintura de castas, la creación conceptual de ‘arquitectónica’ acuñada por Kant en el siglo XVIII y el nacimiento de las ciencias humanas durante el siglo XIX.

PALABRAS CLAVE: imagen, arqueología, episteme, sujeto peligroso, Aguascalientes.

The main purpose of this essay is to exhume the philosophical, artistic, social, historical and political roots that shaped a regime of social thought between the XVIII and XIX century, which made possible the second blossom of the alienating image and notion of the “dangerous” subject as a discursive practice in the press *El Sol del Centro* in 1982. This objective was accomplished by applying Nietzsche’s *genealogy* and Foucault’s *archeology* like theoretical and methodological tools. Therefore, instead of using lineal and continual history, our path of inquiry is traced by the acknowledge of the superposition, the link and the intercross of different times and strata of knowledge like the Mexican Colony, the Mexican Castas painting, Kant’s *arquitectonic* in the eighteen century and the birth of social sciences in the nineteenth century.

KEY WORDS: image, archeology, episteme, dangerous subject, Aguascalientes.

¹ Benemérita Universidad de Puebla/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Puebla [lo_impensado@hotmail.com].

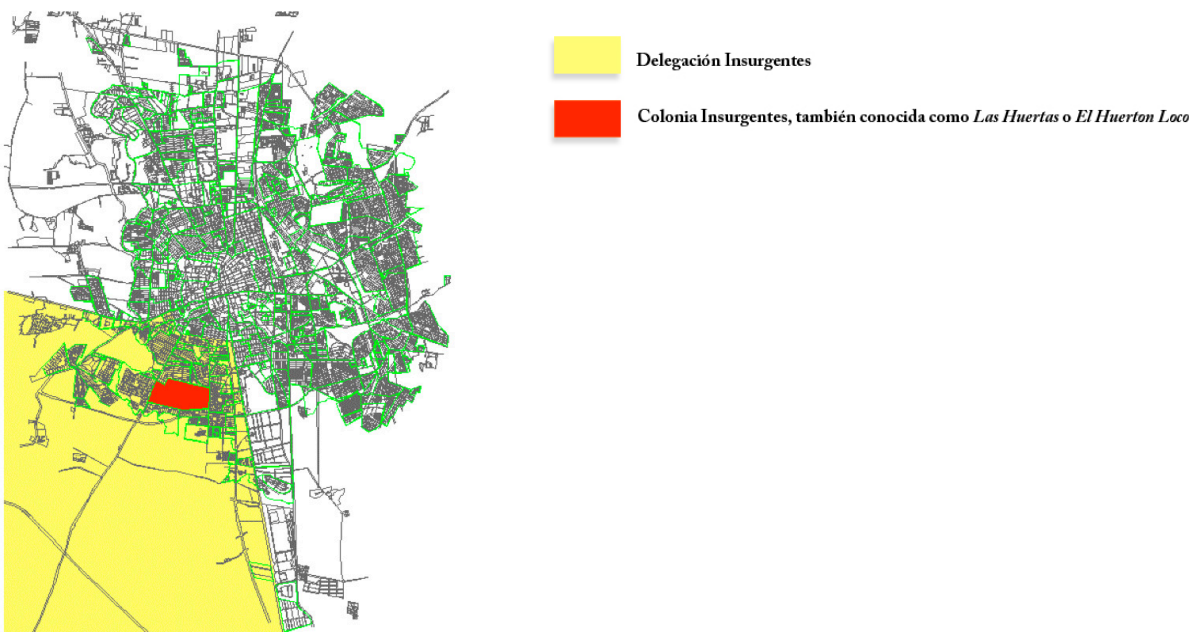
Dedicado a Gaby, por acompañarme y crear un sendero mutuo.

Gracias, gracias amigo sudamericano. Aquí se ve que alguno de vosotros habéis heredado la generosidad y nobleza españolas. Sois una degeneración de la raza, sí, pero con corazón.

Detective José Luis Torrente

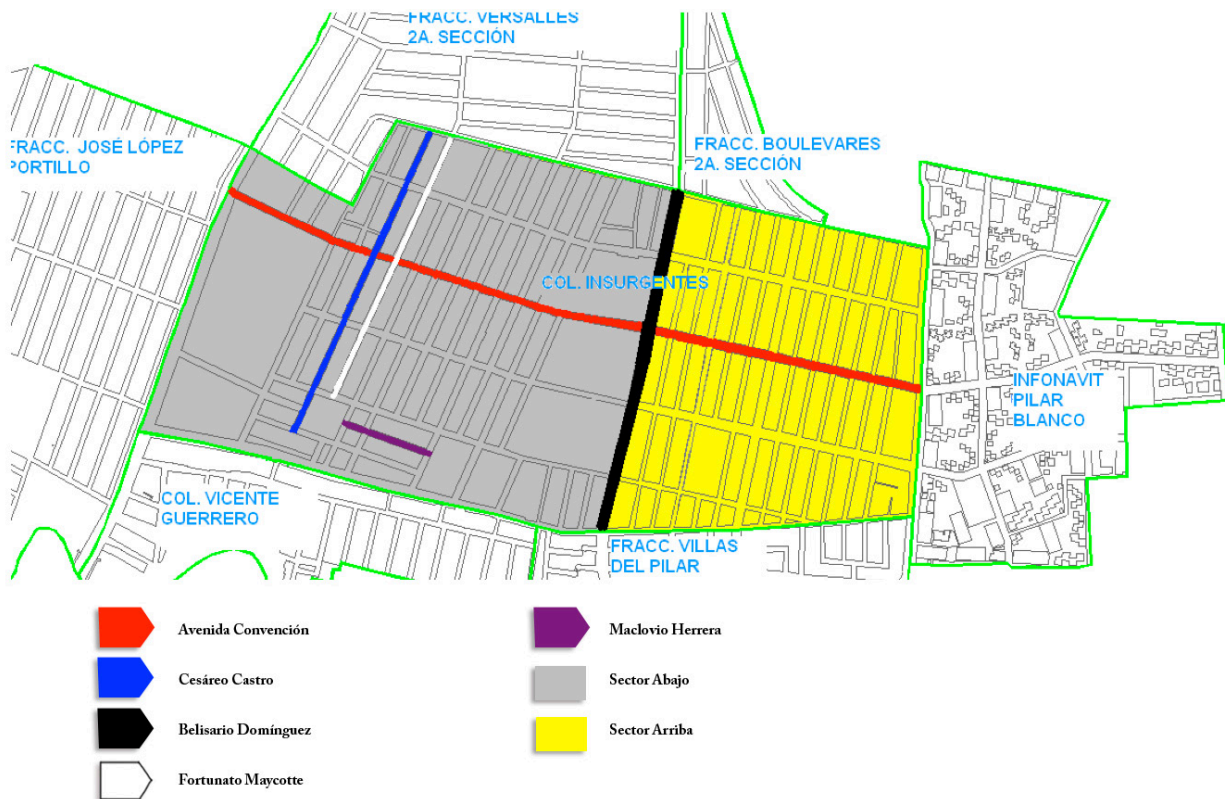
Introducción

ESTE ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN POSEE TRES OBJETIVOS medulares. El primer objetivo medular radica en exhumar y *reunir* (en el doble sentido de la palabra) el grupo de vínculos y conexiones epistemológicas (o epistémicas) coexistente entre la filosofía, la biología y la economía durante los siglos XVIII y XIX; mismo que desempeñó el papel de, figurativamente hablando, “tierra fértil” para el brote de la formulación teórica, basada en la concepción de la sociedad bajo una metáfora organicista. El segundo objetivo es mostrar una praxis discursiva del siglo XX, en la cual refloreó la metáfora organicista del “cáncer” social. Tal es el caso de la nota roja “Descomunal riña en Las Huertas, publicada por el diario hidrocálido *El Sol del Centro* durante 1982. El tercer objetivo es concebir teóricamente dicha nota roja como práctica residual de un “régimen de pensamiento” de lo social (Rancière, 2006), el cual inició su configuración hace tres siglos.



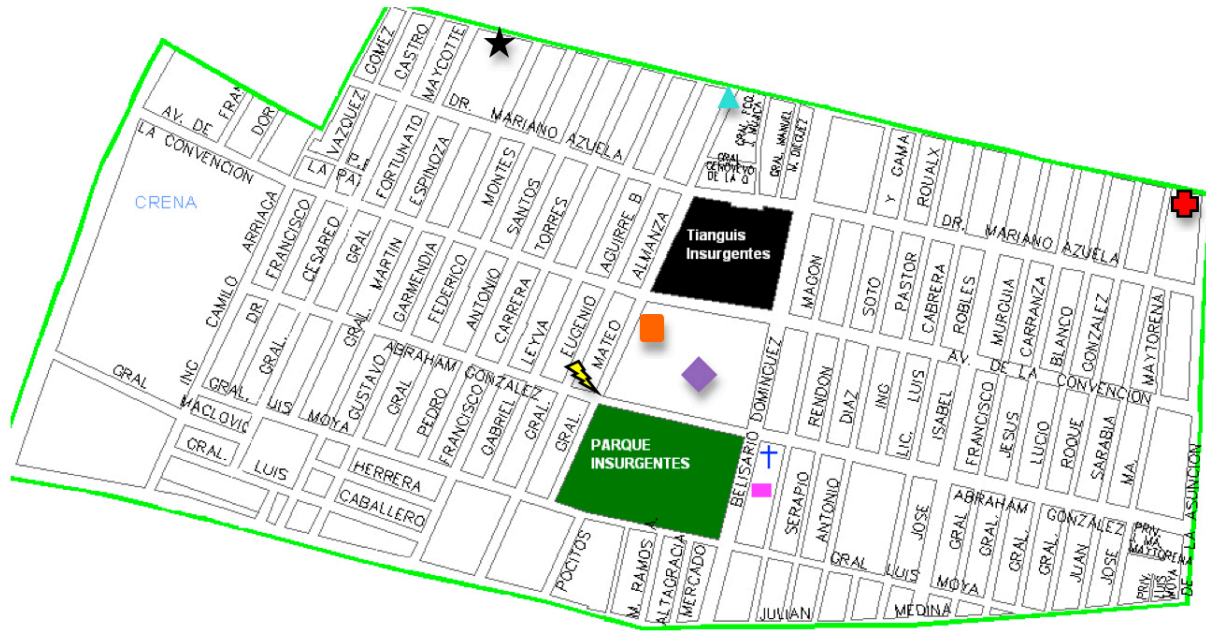
Mapa 1 Ubicación de la delegación Insurgentes y la colonia Insurgentes dentro de la ciudad de Aguascalientes


Delegación Insurgentes. Colonia Insurgentes, también conocida como *Las Huertas* o *El Huerton Loco* Fuente: Elaboración propia a partir del *Atlas municipal de Aguascalientes* realizado por la Secretaría de Planeación y Desarrollo Regional de Aguascalientes (Seplade, 2006).



Mapa 2 Localización de colonias y fraccionamientos aledaños a *Las Huertas*, sus principales calles y dos sectores

Fuente: Elaboración propia a partir del *Atlas municipal de Aguascalientes* realizado por la Secretaría de Planeación y Desarrollo Regional de Aguascalientes (Seplade, 2006).



- | | | | |
|---|--|---|--|
|  | Biblioteca Insurgentes |  | Ludoteca DIF Municipal |
|  | Templo católico <i>San Judas Tadeo</i> |  | Centro de Salud Insurgentes |
|  | Tianguis paupérrimo |  | Clínica privada <i>San Juan</i> |
|  | Escuela primaria <i>Fernando Montes de Oca</i> |  | Instituto de la Juventud, <i>Las Huertas</i> |

Mapa 3 Ubicación de algunos edificios correspondientes a la infraestructura de educación, salud y servicios

Fuente: Elaboración propia a partir del *Atlas municipal de Aguascalientes* realizado por la Secretaría de Planeación y Desarrollo Regional de Aguascalientes (Seplade, 2006).

I. Antecedentes de la colonia Insurgentes

a) *Precauciones metodológicas sobre apartado I*

Antes de iniciar con el despliegue de este apartado, es indispensable hacer dos precauciones metodológicas acerca de su contenido. La primera precaución metodológica consiste en señalar que su narrativa está desarrollada y sustentada a través de la presentación, integración y vinculación de datos históricos, descriptivos, cuantitativos y cualitativos; mismos que fueron recopilados durante mi trabajo etnográfico en la colonia (Villalpando, 2009: 36-74). Tal narrativa podría parecer al lector como una superposición, desorganización y caos de la información. Sin embargo, la pertinencia y justificación metodológicas de construir un puente entre tal heterogeneidad de datos radica en ofrecer al lector una aproximación y contextualización social más integral sobre dicha colonia. La segunda precaución metodológica reside en indicar que las comparaciones, efectuadas entre la colonia Insurgentes con otras zonas habitacionales aledañas, tienen el objetivo central de informar al lector sobre el entorno urbano en el que está inserta esta colonia.

b) *Breve historia sobre el nacimiento de la colonia Insurgentes*

El 23 de julio de 1978 nació la colonia Insurgentes (Bassols, 1999: 173). En esta fecha, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) articuló, de manera clientelar, una agrupación de más de mil quinientas personas (Bassols, 1999: 168). Según Daniel Villalpando Hernández (entrevista personal, 19 de mayo de 2008), quien durante el sexenio de Refugio Esparza (1976-1980) desempeñó los cargos de tesorero y secretario particular, tal agrupación estuvo formada especialmente por dos tipos de asociaciones de personas. La primera asociación estuvo conformada por campesinos proletarizados procedentes de tierras ejidales de Jalisco, San Luis Potosí y Zacatecas (Villalpando Hernández, entrevista personal, 19 de mayo de 2008). La segunda asociación fue integrada por inquilinos de cuartos de vecindades céntricas pertenecientes a distintas fracciones de la clase popular urbana, y nacidos en el estado hidrocálido (Villalpando Hernández, entrevista personal, 19 de mayo de 2008). El éxito de la organización clientelar compuesta por las más de mil quinientas personas fue debido a la promesa pesetista de darles un lote con los fines de erigir su vivienda y así potencializar el mercado de la tierra (Villalpando, 2009: 11). Para conseguir lo anterior, el 23 de julio de 1978, los inquilinos de vecindades céntricas y campesinos proletarizados invadieron el ejido *La Huerta* ahora llamada *colonia Insurgentes, Las Huertas* o *El Huertón Loco*.

c) *Entorno urbano de la colonia Insurgentes*

c.1) Ubicación geográfica de la colonia Insurgentes

La colonia Insurgentes se ubica en el extremo sur, cerca de los límites urbanos (véase mapa 1). Al norte, *Las Huertas* colinda con las Segundas Secciones de los fraccionamientos *Versalles* y *Bulevares*; al sur, con las colonias *Vicente Guerrero* y *Villas del Pilar*; al oriente, con la Unidad Habitacional INFONAVIT *Pilar Blanco*; y al poniente, con el fraccionamiento *José López Portillo*, mejor conocido como *La Barranca* (véase mapa 2). En lo relacionado con *Las Huertas* y las zonas habitacionales antes referidas, cabe añadir que se hallan adscritas a la delegación Insurgentes.

c.2) Clasificación poblacional de la delegación Insurgentes según su nivel de pobreza

Según los datos facilitados por el Dr. Corral (entrevista personal, 24 de junio de 2008), exdirector municipal de la delegación Insurgentes, 64% de los habitantes de dicha delegación se encuentran en pobreza *alta*; 27% en pobreza *media* y 9% en pobreza *baja*. Sin embargo, estos datos oficiales y burocráticos carecen de rigurosidad y precisión teórico-metodológica, debido a que no especifican los criterios específicos para determinar los niveles de pobreza *alta*, *media* y *baja*.

c.3) Densidad poblacional de la delegación Insurgentes y de la colonia Insurgentes

De acuerdo con la información proporcionada por el Dr. Corral (entrevista personal, 24 de junio de 2008), el espacio de la delegación Insurgentes abarca 70 colonias que, en total, suman 190 054 habitantes (véase mapa 1). A diferencia de todas ellas, *El Huertón Loco* ocupa el primer lugar en densidad de población con 24 562 (Dr. Corral, entrevista personal, 24 de junio de 2008); cabe subrayar que la densidad poblacional en la colonia conduce a la problemática socio-espacial del hacinamiento (Villalpando, 2009: 41). En segundo lugar, le sigue *La Barranca* con 19 061 (Dr. Corral, entrevista personal, 24 de junio de 2008). En tercer lugar, el INFONAVIT *Pilar Blanco* con 17 057 (Dr. Corral, entrevista personal, 24 de junio de 2008). Por lo tanto, en *Las Huertas* vive aproximadamente casi 13% del total de habitantes de dicha delegación.

c.4) Clasificación poblacional de la colonia Insurgentes según su estrato socioeconómico

Según los datos proveídos por el Dr. Corral (entrevista personal, 24 de junio de 2008), *Las Huertas* y la mayor parte de zonas habitacionales aledañas son clasificadas, de acuerdo con su estrato socioeconómico, como “populares”, con excepción de la Segunda Sección de *Versalles*; misma que es catalogada de “tipo mixto”.

c.5) Ocupación laboral de la población de la colonia Insurgentes

Las Huertas es una colonia de clase obrera y con una diversidad popular. De acuerdo con la

información recopilada durante mi trabajo etnográfico (Villalpando, 2009: 36-74), el modo de producción-reproducción social en *Las Huertas* abarca tres sectores: el formal, informal e ilegal. El primer sector engloba la industrialización, la construcción y los servicios. El segundo sector abarca el comercio informal; tal es el caso particular de los puestos callejeros de ropa usada. El tercer sector comprende la prostitución callejera adulta, adolescente e infantil y la microdistribución de drogas, tales como marihuana (*cannabis*) y cocaína². A la par del conjunto de prácticas laborales vinculadas con los tres sectores, la inmigración hacia los Estados Unidos de Norteamérica es otra opción de fuente de ingresos (Villalpando, 2009: 67, 133 y 190). La heterogeneidad de prácticas laborales coexistentes en *Las Huertas* evita reproducir la ideología dominante sobre su estigmatización mediática como lugar dedicado meramente a las actividades delictivas.

c.6) Características fisonómicas de la población de la colonia Insurgentes

Los caracteres fisonómicos de la población de El Huertón Loco son mestizos al igual que el resto de los habitantes de la ciudad (Villalpando, 2009: 41).

c.7) Infraestructuras

c.7.1) Urbana

El Huertón Loco cuenta con banquetas, agua potable, electricidad, alumbrado, drenaje y pavimento. La mayor parte de las viviendas constan de un piso; mismas que fueron edificadas con tabique rojo cocido (Villalpando, 2009: 42). Tal común denominador de la infraestructura habitacional fue complementado con las observaciones efectuadas por una de las doctoras del Centro de Salud *Insurgentes* (entrevista personal, 24 de junio de 2008). Tal doctora comentó que

[...] en una sola casa pueden llegar a vivir hasta 4 ó 5 familias, en un solo cuarto vive una familia entera, lo que es en la mayoría de los casos. Hay otras casas que sí están amplias, tienen una distribución adecuada. Todas las viviendas cuentan con servicios de luz, drenaje, agua potable, pero el tipo de construcción de más de la mitad está en obra negra, algunas casas no tienen cemento, otras sí. Los pisos son de cemento, algunas de las viviendas tienen todavía piso de tierra o parte de tierra, parte de cemento. En algunas de las áreas hay casas con los techos de lámina y algunos cuartos están divididos con maderas y plásticos. Las viviendas no se organizaron de manera conveniente, sino que se ha ido construyendo de acuerdo a sus necesidades, según con lo que cuentan en ese momento (*sic*).

² Cabe destacar que en ocasiones la microdistribución de cocaína y marihuana actualmente está llevándose a cabo por menores de edad (véase *El Heraldo de Aguascalientes*, 2011a y 2011b).

Los comentarios anteriores de la doctora pueden ser ligados con las observaciones realizadas por el maestro Lupillo, quien ha sido profesor del CBTIS 80 durante 27 años. Desde su perspectiva (entrevista personal, 24 de junio de 2008), el común denominador de la infraestructura habitacional en *Las Huertas* “genera otros problemas, tales como la histeria y los abusos sexuales intrafamiliares. El origen de violaciones familiares es debido a que hermanos, primos, tíos o papás llegan drogados y se les olvida que es su hermana, prima, sobrina o hija”.

Con base en el comentario antes expresado por el profesor Lupillo, cabe subrayar que ilustra el modo en que influyen ciertas condiciones paupérrimas de vivienda, tanto en la alteración y reconfiguración de las relaciones sociales de parentesco como en la producción-reproducción del discurso social estigmatizante y basurizante de *Las Huertas* como zona “peligrosa” y “cancerígena”³(3); mismos que invisibilizan y no reconocen las condiciones de infraestructura habitacional e inequidad económica anteriormente descritas por la doctora.

Ahora bien, en seguida se presentarán dos fotografías de viviendas, las cuales fueron tomadas durante mi trabajo etnográfico (Villalpando, 2009: 36-74), con el objetivo de ejemplificar visualmente el común denominador de la infraestructura habitacional presente en *Las Huertas*:



Fotografía 1 Autor y fecha de fotografía: Daniel Villalpando Colín / 21 de agosto de 2007.

Fuente: Villalpando, D. (2009), *Pinturas murales en el Huertón Loco (Aguascalientes) del México neoliberal: significaciones y subjetividades en la construcción de espacios-tiempos*.

³ El nacimiento del discurso decimonónico de pensar el mundo social con base en una metáfora organicista será abordado y discutido con mayor profundidad en el apartado IV. *Exhumación de las redes epistémicas procreadoras de pensar al mundo social bajo una metáfora organicista*.



Fotografía 2 Autor y fecha de fotografía: Daniel Villalpando Colín / 20 de agosto de 2007.

Fuente: Villalpando, D. (2009), *Pinturas murales en El Huertón Loco (Aguascalientes) del México neoliberal: significaciones y subjetividades en la construcción de espacios-tiempos*.

Es pertinente señalar que no todas las viviendas en *El Huertón Loco* pueden ser incluidas dentro del común denominador de la infraestructura habitacional (Villalpando, 2009: 42). Tales son los casos particulares de 8 casas ubicadas en la calle *Cesáreo Castro* (véase mapa 3). En su construcción se emplearon materiales precarios tales como cartón y madera, expresión de una vida cotidiana que se halla vinculada a relaciones antagónicas de clase (Villalpando, 2009: 42). Cabe mencionar que se carece de ejemplos visuales sobre dichas viviendas paupérrimas debido a que sus propietarios no otorgaron el consentimiento previo para que éstas fueran fotografiadas.

c.7.2) Educativa

Según la información proporcionada por el Dr. Corral (entrevista personal, 24 de junio 2008), la infraestructura del sector educativo de *El Huertón Loco* está conformada por cuatro preescolares; ocho primarias; una secundaria; una escuela de educación media y otra de educación superior. Debe subrayarse que el dato oficial sobre el número de alumnos inscritos en educación media y superior es debido a que la mayor parte de ellos no viven en *Las Huertas* (véase tabla A). Tal fenómeno fue explicado por María Eugenia Benavides (entrevista personal, 24 de junio de 2008), orientadora del *CETIS* o *CBTIS 80*, quien destacó que la mayoría de nuestros alumnos no son de *Las Huertas*, son de las colonias aledañas o no aledañas, pueden venir desde otros puntos de la ciudad, desde el norte o desde el oriente, porque persiguen una

carrera, una especialidad. Los muchachos de la colonia que asisten al CBTIS número 80, son jóvenes con planes o proyecto de vida, quieren seguir estudiando, traen definido lo que quieren hacer, no están metidos en problemas de bandas, ni de cholos, ni adicciones, es gente con un ambiente más sano.

De acuerdo con los datos cuantitativos proporcionados por el Dr. Corral (entrevista personal, 24 de junio de 2008), a las instituciones educativas antes referidas acuden un total de 6 468 alumnos; mismo que se distribuye de la forma siguiente:

Tabla A

Nivel escolar	Alumnas(os)
Preescolar	875
Primaria	3 079
Secundaria	485
Educación media o bachillerato (CBTIS 80)	1 483
Educación superior Centro Regional Normal de Aguascalientes (Crena)	546
TOTAL	6 468

Fuente: Elaboración propia a partir de las información proporcionada por el Dr. Miguel Ángel Corral, exdirector municipal de la Delegación Insurgentes.

Con base en la información mostrada en la tabla anterior, resalta que alrededor de 26% del total de la población de *Las Huertas* está en el proceso de acumulación de un *capital escolar* (Bourdieu, 2000), por cierto cifras ausentes, no-reconocidas (*méconnaissance*), no-dichas, impensadas [*l'impensé*] (Foucault, 2005: 340), invisibilizadas y, por ende, excluidas de las estadísticas oficiales proporcionadas por el Dr. Corral.

Otro edificio, concerniente a la infraestructura educativa es la Biblioteca Insurgentes, se localiza en la calle Belisario Domínguez# 304, a un costado del templo católico San Judas Tadeo (véase mapa 3). Dicha biblioteca es atendida por un estudiante de secundaria y una preparatoriana. Este edificio cuenta con una sala de cómputo en donde se imparten clases de computación. De acuerdo con la bibliotecaria (entrevista personal, 24 de junio de 2008), los principales usuarios provienen de calles aledañas a esta biblioteca y de colonias o fraccionamientos próximos a *El Huertón Loco*, como *Villas del Pilar*, *José López Portillo (La Barranca)* y *Vicente Guerrero* (véase mapa 2). En seguida se presenta una tabla sobre la afluencia mensual a la Biblioteca Insurgentes en mayo del año 2008:

Tabla B

Edad	Número de usuarios
Adultos (mayores de 18 años)	15
Jóvenes (13 a 18 años)	57
Niños (0 hasta 12 años)	187
Total	259

Fuente: Elaboración propia con base en la información proporcionada por la encargada de la Biblioteca Insurgentes.

Basándonos en la información revelada en la tablaz anterior, se infiere que durante el mes de mayo del año 2008 asistieron diariamente alrededor de 8 personas a la Biblioteca Insurgentes.

c.7.3) Salud

De acuerdo con los datos facilitados por el Dr. Corral (entrevista personal, 24 de junio de 2008), el Centro de Salud *Insurgentes* es atendido por ocho médicos, de los cuales 5 están en el turno matutino y 3 en el vespertino. Su ubicación exacta es entre *avenida Convención* y calle *Mateo Almanza*# 304 (véase mapa 3). Cabe agregar que tal centro de salud cuenta con un módulo especial para el tratamiento de la violencia intrafamiliar. Las últimas estadísticas oficiales de marzo del año 2008 señalan que en este centro se ofrecen mensualmente alrededor de 15 consultas matutinas y 14 vespertinas (Dr. Corral, entrevista personal, 24 de junio de 2008). Según una de las doctoras del turno matutino (entrevista personal, 24 de junio de 2008), quien ha trabajado durante 4 años y medio en dicho centro, la mayoría de los pacientes no son oriundos de *Las Huertas*, sino de otras colonias o fraccionamientos aledaños, tales como *Pilar Blanco*, *Villas del Pilar* y *Vicente Guerrero* (véase mapa 2).

c7.3.1) Principales enfermedades en la población de la colonia Insurgentes

Desde la perspectiva de esta doctora (entrevista personal, 24 de junio de 2008), las infecciones de vías respiratorias son las enfermedades más comunes en todos los grupos de edad. A continuación, la misma doctora habla de otras enfermedades dentro de la población de acuerdo con su *edad* (entrevista personal, 24 de junio 2008):

En los niños con mucha frecuencia [hay] desnutrición porque no tienen la alimentación adecuada, unos por ignorancia y otros porque no tienen recursos económicos. También hay bastantes problemas en la adolescencia por adicciones, desde cigarro y alcohol hasta el consumo de narcóticos. Aquí es una zona que es conocida porque hay varios lugares en donde, comentan, venden droga. Además, nuestra colonia tiene un índice muy alto de embarazos en adolescentes y otra proporción importante corresponde a madres solteras. Nuestras adolescentes no hacen uso del condón y vienen con problemas en vías urinarias. En pocas ocasiones manifiestan tener alguna infección vaginal al menos de que tengan muchas molestias. Tenemos en personas de la tercera edad, personas que, en ocasiones, no son atendidas de manera conveniente, que tienen problemas para trasladarse, que no son atendidas en cuestión de alimento, medicamento. Un 70% de los ancianos tiene algún problema crónico como diabetes, hipertensión, artritis.

En lo relacionado con la infraestructura de salud, sólo resta mencionar que hay un hospital privado entre las calles *Paseo de la Asunción* y *Doroteo Arango* (véase mapa 3).

Ahora bien, antes de iniciar con el desarrollo del siguiente tipo de infraestructura, es pertinente destacar que los testimonios de los informantes presentados hasta ahora coincidieron en que la mayor parte de los usuarios de las infraestructuras de salud y educativa no son oriundos de la colonia Insurgentes, sino de otros fraccionamientos y colonias aledañas.

c.7.4) Provisión de mercancías

c.7.4.1) Tianguis

La colonia cuenta con un tianguis ubicado entre la calle *Belisario Domínguez* y *avenida Convención*, mismo que está circundado por una malla metálica (véase mapa 3). El área del tianguis sólo es empleada para los fines del mismo. Este mercado abre todos los domingos con un horario de 5 a.m. hasta 4 p.m. En dicha zona comercial también hay puestos de ropa interior; juguetes; comida; abarrotes; accesorios para mujer (como peinetas, diademas, broches); herramientas usadas; celulares; artículos de cocina, de primera y segunda mano; calzado nuevo y usado; películas y discos piratas. En los alrededores del tianguis se instalan múltiples puestos de ropa usada.

c.7.4.2) Locales comerciales

La *avenida de la Convención*, arteria principal de *El Huertón Loco*, es un lugar lleno de locales comerciales como pastelerías, pollerías, tiendas de venta y reparación de calzado, de ropa nueva

y usada, antojitos mexicanos, telefonía celular, papelerías, misceláneas, tortillerías, heladerías, licorerías, estéticas, cremerías, ferreterías y farmacias (véase mapas 2 y 3).

c.7.4.3) Comercios informal e ilícito

Paralelamente al comercio formal se ejerce el informal e ilícito. En lo relacionado con el comercio informal existen tres ejemplos. El primer ejemplo radica en la venta de elote, misma que se efectúa en un camión de descarga ubicado en la entrada de la calle principal. El segundo, es la *mercancianización*⁴ (Macip, 2007: 60) de ropa usada en algunas esquinas de dicha arteria. Este comercio se realiza sólo durante los fines de semana. El tercero, es un mercado edificado en condiciones análogas a una ciudad perdida, de utensilios de segunda mano. La zona ocupada por dicho tianguis se caracteriza por sus olores fétidos (véase mapa 3). Según uno de los pobladores de la colonia Insurgentes (entrevista personal, 24 de junio de 2008), este mercado es utilizado más como un sitio para embriagarse que con fines lucrativos.

En lo referente a la comercialización ilícita existen dos ejemplos. Según los pobladores entrevistados durante mi trabajo etnográfico (Villalpando, 2009: 36-74), el primer ejemplo de la comercialización ilícita es la proliferación de la cocaína; misma que es conocida vulgarmente como *roca*. El segundo ejemplo de la mercancianización ilícita consiste en la prostitución callejera adulta, adolescente e infantil. Según los pobladores entrevistados, durante la madrugada y a lo largo de la Avenida Convención (véase mapas 2 y 3), unas de las mercancías más apetecidas y consumidas por camioneros, taxistas, población de *El Huertón Loco* y oriundos de las colonias y fraccionamientos aledaños son niñas, adolescentes y mujeres adultas dedicadas a la prostitución callejera.

C.7.4.4) Edificios públicos

En cuanto a edificios públicos, podemos mencionar que existen tres dentro de la colonia. El primero es una sede del Instituto Aguascalentense de la Juventud (INJUVE). El segundo consiste en la Ludoteca del DIF Municipal (véase mapa 3). El tercero, a pesar de sus 24 562 habitantes, es un solo módulo de vigilancia con un policía las 24 horas; mismo que es relevado cada 12 horas por otro elemento. Esta torre cuenta con un radio y carece de algún parque vehicular. Ante dicha falta de equipo, una patrulla de la Delegación de Seguridad Municipal Insurgentes hace rondas por *El Huertón Loco*. Pero, además ésta posee la labor de patrullar por las 69 colonias que conforman dicha delegación. Ello significa que una sola

⁴ De acuerdo con Ricardo Macip (2007), la categoría de *mercancianización* alude al proceso expansivo de transformar cualquier objeto en mercancía dentro del capitalismo. Según Macip (2007: 60), “hasta el momento no existe consenso en castellano sobre el mejor vocablo, pues al ser una traducción del inglés *commodification* se usan también mercantilización que remite a una fase histórica precapitalista, o bien [,] y más complicado[,] *cosificación* usado en Sudamérica para discutir fetiches en terminología psicoanalítica”. Al igual que Macip, pienso que *mercancianización* es una herramienta teórico-metodológica que traduce con mayor precisión histórica el significado de transformar una cosa, ser u objeto en mercancía.

patrulla debe vigilar un área compuesta de aproximadamente 165 492 habitantes. Es por eso que durante mi trabajo etnográfico (Villalpando, 2009) raramente vi algún parque vehicular policíaco. Históricamente, las patrullas de la policía municipal no pueden hacer rondas por *El Huertón Loco* debido a las violentas respuestas de sus pobladores que apedrearon a las patrullas (*El Sol del Centro*, 1981).

c.8) Delitos y faltas administrativas cometidas en la colonia Insurgentes durante 2008

Para finalizar con la construcción de la mirada panorámica hacia el entorno urbano de la colonia Insurgentes, se presentarán las estadísticas registradas por la Secretaría de Seguridad Pública y Tránsito Municipal sobre los delitos y las faltas administrativas cometidas del 1 enero al 30 de junio de 2008. Tales datos cuantitativos indican que se cometieron 84 delitos, entre los que destacan 41 robos domiciliarios, 12 cristalazos, 10 asaltos con violencia, 8 *tumbadores*⁵ y 7 robos comerciales. De acuerdo con la información recabada por esta secretaría, en el mismo periodo se realizaron 823 detenciones o faltas administrativas, entre las que destacan 244 disturbios, 115 viciosos, 95 detenidos por tomar alcohol en la vía pública, 73 encauzados a la Ministerial, 69 ebrios escandalosos, 57 *rijosos*⁶, 8 casos de prostitución y 7 dirigidos al Ministerio Federal.

I. Reflorecimiento de la mirada social estigmatizante y basurizante *versus* la población de la colonia Insurgentes, aparecida en el periódico *El Sol del Centro* durante el año de 1982

a) Precauciones metodológicas sobre apartados II, III y IV

Antes de comenzar con el despliegue de los apartados II, III y IV, cabe realizar tres precauciones metodológicas. La primera precaución metodológica consiste en señalar que si bien la problemática sobre el nacimiento de la estigmatización y basurización mass-mediática hacia los barrios y las colonias periféricas no es algo exclusivo de México, sino también del mundo social latinoamericano⁷, únicamente se abordará el análisis teórico sobre el nacimiento de tal estigmatización y basurización en el caso particular de la colonia Insurgentes. Lo anterior es debido a que hasta el momento sólo se ha podido realizar labor etnográfica y teórica en y sobre dicha colonia (Villalpando, 2009). Corresponde y compete al lector, establecer analogías y/o semejanzas entre *Las Huertas* con otros barrios y colonias periféricas considerados y percibidos socialmente como zonas “peligrosas”. La segunda precaución metodológica radica en indicar que las imágenes presentadas contrastan por

⁵ La noción *tumbador* hace referencia a los asaltos sin la utilización de ningún tipo de objeto o arma

⁶ La noción *rijosos* hace referencia a las personas involucradas en peleas callejeras

⁷ Helen Safa (2004: 189) sostiene que la prensa ha sido uno de los principales medios de comunicación, el cual ha servido de creador y vehiculizador de discursos para estigmatizar barrios y zonas periféricas en Latinoamérica. Tal es el caso particular de Las Huertas en el contexto del México neoliberal.

su color y calidad debido a que provienen de fuentes de consulta disímiles, tales como periódicos, libros y páginas electrónicas. Sin embargo, es necesario realizar ciertas observaciones sobre las imágenes periodísticas y pictóricas. En el caso de las imágenes periodísticas, fueron extraídas de la Hemeroteca del Archivo Municipal de Aguascalientes. Cabe puntualizar que ésta no cuenta con las condiciones óptimas de almacenamiento y conservación. En el caso de las imágenes de pinturas de castas, fueron recopiladas de libros especializados en arte novohispano, los cuales reproducen indistintamente obras pictóricas a color y en blanco y negro. Es importante mencionar que se desconocen los criterios valorativos de reproducción aplicados en tales fuentes bibliográficas. La tercera precaución metodológica reside en aclarar que ninguna de las imágenes presentadas en los siguientes apartados tiene una finalidad meramente ilustrativa u ornamental. Todo lo contrario, la selección e integración de dichas imágenes dentro de la narrativa del artículo se justifica y sustenta debido a que son los arraigos visibles (o los campos de visibilidad) de los discursos dominantes de cierta época; mismos que brotaron de “un régimen histórico específico de pensamiento” (Rancière, 2006: 61). De ahí que una de las intenciones centrales de la elección e inclusión de tales imágenes radica en que aluden al régimen de pensamiento del que florecieron.

b) De la problemática basada en el imperio de lo enunciado sobre lo visible aplicada al análisis teórico de la aparición de la nota roja “Descomunales riñas en Las Huertas” publicada en el diario El Sol del Centro durante 1982



Ejemplo 1. Fuente: *El Sol del Centro* (1982), “Descomunales riñas en Las Huertas” en *El Sol del Centro*. 1 de enero, p.1.



Ejemplo 2. Fuente: *El Sol del Centro* (1982), “Descomunal riña en Las Huertas” en *El Sol del Centro*. 1 de enero, p.1.

A principios de la década de 1980, bajo una constelación de crisis sociohistóricas (luchas y fracasos campesinales, sequías y colapso agrario, déficit habitacional, divisiones y conflictos priístas, nuevas agrupaciones partidistas y “no partidistas”), fue publicado un artículo en la sección policíaca del diario *El Sol del Centro* con el encabezado “Descomunal riña en Las Huertas” (*El Sol del Centro*, 1982). Este artículo no sólo describe –de modo caricaturesco y ofensivo– una simple gresca vecinal⁸(8), sino también incluye un par de fotografías. En cada una de las imágenes aparecen dos rostros de tez morena de personas del sexo masculino. Ambas fotografías están seguidas de sus correspondientes notas al pie. Al igual que el cuerpo del artículo, éstas fueron redactadas en un tono burlesco y despectivo (véase ejemplos 1 y 2). La pregunta de investigación que entonces surge es: ¿por qué las imágenes vienen acompañadas de este tipo de notas al pie o cierto uso del lenguaje? O, formulada de otro modo, ¿qué vínculo impera entre las fotografías y las notas al pie, entre las imágenes y las palabras, entre lo *visible* y lo *enunciable*, entre el *campo de visibilidad* y el *campo de enunciabilidad*?

⁸ Para ejemplificar el uso del lenguaje caricaturesco y peyorativo empleado en el artículo, citaré –de manera textual– el siguiente fragmento (*El Sol del Centro*, 1982): “Luego Graciela Robles, en lo más tupido del pleito, se arrastró como pudo entre las piernas de los contendientes y salió a avisar al único policía de guardia que estaba en la caseta, Diego Nájera Cruz, quien echando gritos al sargento mal pagado, quien [quiso] imponer su autoridad, pero algún rijoso le soltó un peñascazo que lo dejó bizco, para luego jalarlo al meollo del pleito y allí entre todos acomodarle de muy padre y señor mío” (sic).

⁹ En lo relacionado con las nociones de campo de visibilidad, campo de enunciabilidad y campo de pensabilidad, es indispensable y preciso hacer dos aclaraciones terminológicas. La primera aclaración terminológica radica en señalar que, en lo correspondiente con el significado dado a través del artículo, las siguientes nociones son equivalentes y su utilización es indistinta: campo de visibilidad = visible o visibilidad; campo de enunciabilidad = enunciabilidad o enunciable y campo de pensabilidad = pensabilidad. La segunda aclaración terminológica consiste en indicar que el significado otorgado a dichas nociones es una manera de vincularlas e integrarlas. Lo anterior es debido a que tal significado hace referencia a aquello que se puede decir (o enunciar), ver y, por ende, pensar en relación con los saberes existentes en determinada época.

Desde una visión rancièreana (2006: 47), la indagación anterior hallaría una solución adecuada en cierto planteamiento teórico sobre “el orden representativo clásico”. Aquél implica determinado orden de relaciones entre el campo de visibilidad o lo visible (imágenes fotográficas) y el campo de enunciabilidad o lo enunciable (notas al pie). Según Jacques Rancière (2006; 33), en el orden representativo clásico,

[...] **la esencia de la palabra es hacer ver**. Pero lo hace siguiendo un régimen de doble moderación. Por un lado, la función de manifestación visible retiene **el poder de la palabra**. Ésta manifiesta sentimientos y voluntades en lugar de hablar por sí misma [...] Por otro lado, retiene la potencia de lo visible mismo. **La palabra instituye cierta visibilidad**. Manifiesta lo que está oculto en las almas, relata y describe lo que está lejos de los ojos. Pero, de ese modo, retiene eso visible que manifiesta bajo su mandato [Negritas son mías].

En relación con esta idea de Rancière, subrayaremos dos formulaciones teóricas. La primera formulación teórica es el poder, la jerarquía y la preeminencia de la palabra (*logos* o campo de enunciabilidad) sobre lo visible (imágenes o campo de visibilidad). La segunda formulación teórica reside en el modo de ver determinado y legitimizado por el *logos* frente al campo de la visibilidad. Ambas formulaciones teóricas son pertinentes para elucidar el vínculo existente entre las notas al pie (lo enunciable) y las fotografías (lo visible) del artículo sobre la riña vecinal en la colonia *Las Huertas*. Ello es debido a que el lenguaje ofensivo y caricaturesco (o campo de enunciabilidad) tiene el poder de orientar e instituir una mirada social estigmatizante y *basurizante* (Gaytán, 2004) hacia las imágenes fotográficas (campo de visibilidad); y, por ende, hacia la población de la colonia.

Sin embargo, la aplicación del *logos* o del campo de enunciabilidad con los fines neurales de instaurar y difundir una mirada social estigmatizante y basurizante *versus* las clases o los grupos sociales con menor jerarquía socioeconómica no es un fenómeno reciente en la sociedad mexicana. La representación visual de dicha mirada floreció durante el periodo novohispano, concretamente en la pintura de castas (Villalpando, 2009: 24). Basándonos en la genealogía nietzscheana (2000), planteamos que los sucesos actuales (o de mayor proximidad histórica con nuestra actualidad, por ejemplo: la estigmatización y basurización *mass*-mediática de la población oriunda de barrios y colonias “populares” o periféricas en México) no pueden ser comprendidos desde su inmediatez. De ahí que sea necesario “brincar al origen” (*Ursprung*) en una relación pasado-presente o presente desde el pasado con el fin de exhumar los primeros vestigios o brotes de la mirada social basurizante y estigmatizante en el mundo social mexicano.

III. Primer florecimiento de la mirada social para estigmatizar y basurizar a la alteridad en México

a) *Del nacimiento de las nociones zoológicas como una forma de enunciabilidad para taxonomizar, estigmatizar y basurizar socialmente a la alteridad*

En la sociedad novohispana, las tipologías correspondientes a las castas “bajas” inauguraron el campo de enunciabilidad-visibilidad con los fines centrales de instituir y divulgar la mirada social estigmatizante y basurizante *versus* la alteridad; es decir, las agrupaciones con menor jerarquía socioeconómica en el periodo novohispano. Aquéllas fueron taxonomizadas bajo el conjunto de nociones zoológicas y peyorativas como “mula, coyote, genízaro, lobo, vaca, saltatrás, cambujo, ahí o hay te estás, cuarterón, tente en el aire, cholo, jarocho, no te entiendo, puchuela, rayados”, etcétera (Castelló, 1998: 79). Estas denominaciones ofensivas “fueron inventadas o aplicadas a las diferentes gradaciones de color y sangre, cuyas variedades agotaron los recursos del lenguaje” (Leonard, 1990: 83). A partir de la visión de Leonard, dichos nombres (o campos de enunciabilidad) también se basaron en caracteres fisonómicos, por ejemplo “la forma de la nariz, lo grueso o fino de los labios, la estructura corporal” (1990: 84). Cabe indicar que el discurso social de la estigmatización y basurización fisonómica está presente también en el dúo de fotografías, y sus respectivas notas al pie, aludidas anteriormente (véase ejemplos 1 y 2).

b) *Pigmentocracia: otra forma de enunciabilidad para estigmatizar y basurizar socialmente a la alteridad*

Otro modo de estigmatización y basurización sufrida por las castas bajas fue la “pigmentocracia” (Leonard, 1990: 66). Según Leonard (1990: 65), la sociedad novohispana estuvo conformada por seres humanos de “una diversidad casi caleidoscópica”, la cual coexistió en un entramado de relaciones antagónicas y de poder. De acuerdo con este pensador (1990: 66), uno de los motivos que produjeron interacciones conflictivas entre la multiplicidad casi caleidoscópica fue la pigmentocracia. Ésta consistió en la jerarquización, estigmatización y basurización social de las personas según la cantidad de sangre blanca que circulaba por sus venas; también conocida durante el siglo XVI como la búsqueda de “pureza” de sangre cristiana.

El poder blanco utilizó la pigmentocracia para acentuar las diferencias y distancias sociales entre castas altas y bajas. Además, el panorama de desigualdades pigmentocráticas enfatizó las divisiones al interior de las castas bajas, al mismo tiempo que la división de los barrios. Dicha fragmentación social fue un obstáculo para agruparse en contra de la dominación peninsular. Empero, las intensas luchas y conflictos no eran una característica exclusiva de los novohispanos, sino también de los

peninsulares recién llegados. Desde la visión de Leonard, una de las causas de las peleas entre ambas agrupaciones fue el regionalismo; mismo que

[...] continuó en el Nuevo Mundo, pues los oriundos de la misma región solían congregarse en las mismas localidades y en los mismos barrios o distritos de los pueblos y ciudades mayores. En los nuevos ambientes las envidias y los antagonismos adquirieron vitalidad renovada, y a veces estallaban en riñas abiertas o encuentros violentos en que corría la sangre [Leonard, 1990: 68].

Sin embargo, las rivalidades fueron de mayor intensidad entre las castas altas especialmente las que ocupaban puestos oficiales. De ahí que el ser “conflictivo” no sea un rasgo particular de las castas bajas, sino una propiedad inherente a toda clase o agrupación social novohispana. Las prácticas delictivas tampoco fueron exclusivas de los nacidos en la Nueva España. Tal es el caso particular de los españoles que se autonombraban “hidalgos” y socialmente conocidos bajo el nombre de “carteristas”. Estos peninsulares no deseaban solucionar sus problemas económicos mediante la realización de oficios manuales. Situación que los orilló a vagabundear por los lugares, robando a indios y a mestizos. De ambas agrupaciones (Leonard, 1990: 70-71), la de los indígenas fue la más afectada por los hidalgos, ya que éstos informaban al régimen oficial sobre la existencia de indios en espacios redituables para las castas altas.

c) *Pinturas de castas: un praxis pictórica dominante con los fines de estigmatizar y basurizar visualmente a la alteridad*

Las pinturas de castas tuvieron sus raíces en los discursos dominantes sobre las nociones zoológicas y la pigmentocracia. De ahí que en tales manifestaciones artísticas, las agrupaciones con menor jerarquía socioeconómica fueron representadas –desde la mirada social de los grupos hegemónicos– como los sujetos y cuerpos responsables de la “violencia”, “suciedad”, “conflictos” y “vicios” de la sociedad novohispana. Desde la visión de Pablo Gaytán Santiago (2004: 21-37), podríamos sustentar que la pintura de castas es una *praxis* pictórica dominante con el fin de “basurizar a la alteridad”. Ello significa el poder-saber ejercido por las castas altas para calificar y visualizar a cualquier mezcla racial como *otredad*, a la que se debe tener “pavor” y “repugnancia” (véase reproducciones 1 a 6). En oposición, las castas dominantes eran representadas de manera pacífica, higiénica y en actividades del tiempo libre o *spa time* (véase reproducciones 7 a 9).



Reproducción 1.
Andrés Islas, *De español y negra, nace mulata*, 1774,
óleo sobre lienzo, 75 cm x 54 cm,
Museo de América, Madrid.
Fuente: Katzew, I. (2004), *La pintura de castas*.
Madrid, Turner Publicaciones.



Reproducción 2.
Fuente: Katzew, I. (2004),
La pintura de castas. Madrid,
Turner Publicaciones.



Reproducción 3.
Francisco Clapera,
De mulato y española, nace morisco, 1785, óleo sobre lienzo, 54 X 40.5 cm, Denver Art Museum, Colección Jan y Frederik Mayer.
Fuente: Katzew, I. (2004), *La pintura de castas*. Madrid, Turner Publicaciones.



Reproducción 4.
Francisco Clapera, *De genízaro y mulata, nace jíbaro*, 1785, óleo sobre lienzo, 54 X 40.5 cm, Denver Art Museum, Colección Jan y Frederik Mayer.
Fuente: Katzew, I. (2004), *La pintura de castas*. Madrid, Turner Publicaciones.



Reproducción 5.
Joaquín Magón, *De mulato y mestiza, nace cuarterón*,
1785, óleo sobre lienzo, 115 X 141 cm,
Museo de Antropología, Madrid.
Fuente: Katzew, I. (2004),
La pintura de castas. Madrid, Turner Publicaciones.



Reproducción 6.
Fuente: Katzew, I. (2004),
La pintura de castas. Madrid,
Turner Publicaciones.



Reproducción 7.
Fuente: Katzew, I. (2004),
La pintura de castas. Madrid,
Turner Publicaciones.



Reproducción 8.
Fuente: Katzew, I. (2004),
La pintura de castas. Madrid,



Reproducción 9.
Fuente: Katzew, I. (2004),
La pintura de castas. Madrid,
Turner Publicaciones.

d) Las nociones zoológicas y la pigmentocracia como campos de enunciabilidad que hicieron posible ver y pensar la alteridad como mierda, desecho, paria y escoria social

Ahora bien, tomando en consideración lo antes desarrollado, retomaremos la idea rancièrea sobre el orden representativo clásico con el fin de retroalimentar teóricamente el primer florecimiento de la mirada social basurizante y estigmatizante en México. El poder, la jerarquía y la preeminencia del *logos* (nociones zoológicas y pigmentocracia), no solamente abrieron una nueva manera de *enunciar* y *ver* a la otredad (la diversidad casi caleidoscópica alejada de la abstracción o idea proveniente del *Topos Uranus* o de la preasignación del “ser blanco”), sino también de *pensarla* como la “mierda”, el “desecho”, el “paria” y/o la “escoria” social. Actualmente, tal campo de enunciabilidad-visibilidad-pensabilidad (Rancièrre, 2006: 61) refflorece a la par del proceso de “tercermundización interna de los países desarrollados” (Guattari, 2000: 16); mismo que a su vez está vinculado con “[...] una exacerbación de las cuestiones relativas a la inmigración y al racismo” (Guattari, 2000:16). Un ejemplo concreto de la enunciabilidad-visibilidad-pensabilidad reactivada bajo la tercermundización de Occidente aparece en la tetralogía cinematográfica española de *Torrente* (Segura, 1998, 2001, 2005 y 2011).

e) El hampa novohispana como el embrión del “cáncer” social en el México actual

En lo relacionado con las agrupaciones con menor jerarquía social y económica durante el mundo social novohispano, cabe añadir que aquéllas, desde la visión de Lafaye (1998: 30), no sólo fueron constituidas por los indígenas, los carteristas (o hidalgos) y los peninsulares recién llegados, sino también por “los veteranos de la Conquista, arruinados por el juego o por cualquier otra circunstancia, y los aventureros europeos llegados posteriormente (soldados desertores, monjes que

habían colgado los hábitos o falsos religiosos, delincuentes huidos)”. Desde la primera mitad del siglo XVI, los veteranos de la Conquista y los aventureros occidentales fueron “el embrión mexicano de lo que en España se llamaba [, visualizaba y pensaba como] el hampa” (Lafaye, 1998: 30).

Con base en lo mencionado en el párrafo anterior, enfatizaremos dos puntos. El primer punto es la heterogeneidad sociocultural de los seres humanos pertenecientes al grupo con menor jerarquía social y económica dentro de la sociedad novohispana. El segundo reside en que dos siglos después el hampa novohispana será visualizada y pensada como un “cáncer” social; es decir, aquello que debe ser extirpado con el fin de no alterar la organización y el “buen” funcionamiento del cuerpo social. Lo formulado en este punto desemboca en la siguiente interrogación: si todo campo de enunciabilidad-visibility alude a “un régimen histórico específico de pensamiento” (Rancière, 2006: 61) ¿a qué régimen de pensamiento de lo social o, desde una visión foucaultea (2006), a qué “plataforma epistemológica” del saber remite la analogía de concebir la sociedad como un “organismo” o “cuerpo” viviente, en el cual habitan cuerpos cancerígenos y desestabilizadores de su regularidad y orden?

IV. Exhumación de las redes epistémicas procreadoras de pensar al mundo social bajo una metáfora organicista

a) La arqueología: un sendero de investigación para exhumar las redes epistémicas que posibilitaron el florecimiento de pensar la sociedad bajo un metáfora organicista

Nuestra labor genealógica será enriquecida a través de la *praxis* arqueológica foucaultea (2006) con el fin de exhumar el grupo de vínculos y conexiones epistémicas coexistente entre la filosofía, la biología y la economía; mismo que hizo posible el florecimiento de pensar al mundo social bajo una metáfora organicista. Es decir, como un cuerpo orgánico, cuyos sectores, al interactuar sin tensiones, forman una armoniosa unidad viviente (véase reproducción 10). Lo anterior debido a que sus integrantes son dominados por el poder del “dúo dinámico” razón-lenguaje [*logos*¹⁰] o, según Jürgen Habermas (1993, 1999 y 2002), por el poder de la “racionalidad comunicativa”. Ésta

¹⁰ Para Jürgen Habermas (1993, 1999 y 2002), la racionalidad comunicativa se manifiesta a través de la fuerza vinculante y unificante de la palabra orientada al entendimiento y a la unión intersubjetiva entre los parlantes. Tal conexión asegura que los hablantes compartan intersubjetivamente un mismo universo; es decir, un mundo objetivo (o imperio del significante) en el cual sus antagonismos, fragmentaciones y deterioro sean reparados a través de la mediación del poder lingüístico. Por lo tanto, la palabra o significante facilita la construcción de un mismo ambiente de vida para todos los seres humanos. Por eso que, a pesar de la complejidad y heterogeneidad existentes entre los idiomas mundiales, en todos impera un común denominador: “la validez del habla” (Habermas, 1987: 443). De ahí que la fuerza unificante de la palabra haga posible, por un lado, la instauración de concordatos a nivel mundial; y, por otro, el replanteamiento de la concepción kantiana sobre el ciudadano del mundo desde visión habermaseana. Sujeto en el cual impera la racionalidad comunicativa o validez del habla; misma que lo redime de las situaciones de conflicto y fuerza (p. e. luchas, riñas, matanzas) y le permite la edificación de una relación simétrica con los demás (una conversación de sujeto a sujeto).

no sólo les permite coincidir y llegar a un consenso universal, sino también los transforma, como alguna vez anheló Immanuel Kant (1992), en “*homo criticus*” o “ciudadanos del mundo”. Empero, en la *praxis* se observa totalmente lo opuesto, pues los seres humanos, al relacionarse entre sí, no son dominados y gobernados por su racionalidad comunicativa o su poder racional de la palabra, sino que éstos producen redes complejas y múltiples de poder y dominación (Foucault, 1991).



Reproducción 10.
Leonardo Da Vinci,
El hombre de Vitrubio, 1492, lápiz y tinta, 34.2 x 24.5 cm,
Galería de la Academia de Venecia.
Fuente: Villalpando, D. (2009),
Pinturas murales en El Huertón Loco
(Aguascalientes) del México neoliberal: significaciones
y subjetividades en la construcción de espacios-tiempos.

b) *De las consecuencias teórico-metodológicas de pensar el mundo social bajo una metáfora organicista*

Retomando nuevamente la metáfora de vida sobre el “cuerpo” social, Émile Durkheim en su libro *Las reglas del método sociológico* (1994) retroalimentó la idea de concebir a la sociedad como un cuerpo. En palabras de Durkheim (1994: 72), la misión del hombre del Estado “[...] es la del médico: previene la aparición de las enfermedades apoyándose en una buena higiene y, cuando se declaran, trata de curarlas”. Una de las consecuencias de dicho planteamiento reside en la ubicabilidad de los “males”, “enfermedades” o “patologías” sociales como el suicidio. Por eso, este sociólogo francés (1994: 67-68) afirma la existencia de “capas [sociales] donde se reclutan los asesinos”. La idea antes formulada por Durkheim trae como consecuencia el creer que los sujetos “peligrosos”, en analogía con la *praxis* médica¹¹, pueden ser localizables en el organismo social como un cáncer. A continuación se muestran dos ejemplos provenientes del México actual sobre la vigencia de tal creencia. El primer ejemplo

¹¹ Tal es el caso de la cirugía llamada psicocirugía extereotáxica. Dicha *praxis* quirúrgica “es guiada por coordenadas matemáticas a un punto clave y se realiza mediante la estereotaxia convencional, que consiste en la aplicación de electrodos de profundidad, ya sea con el paciente sedado o despierto”. Después, con la finalidad de “introducirse en el cerebro, los electrodos se guían mediante imágenes y llegan a generar una lesión con el calor capaz de destruir o eliminar el tejido neural que está dañado. El paciente no percibe nada porque en el interior del cerebro existe una neurolación que no tiene receptor para el dolor, explica el neurocirujano Manuel Hernández Salazar” (García, 2004: 16-17). Sin embargo, en la actualidad, esta forma de pensamiento, como dijo alguna vez Roland Barthes (1987: 12), “inspira vergüenza, exactamente como el capitalismo”.

fue planteado por el urbanómada Pablo Gaytán Santiago. Según él (2007), aquélla se manifiesta en prácticas como “la demarcación de los vertederos [sociales] mediante sistemas de mapeo y ubicación de barrios donde se supone sale la carne de presidio”. El segundo ejemplo apareció en uno de los discursos políticos de Felipe Calderón, presidente de México. De acuerdo con FECAL (2008), “México enfrenta un gran problema de seguridad, éste es un cáncer que se ha venido incubando durante años y al que no se le dio la debida atención, pero es un cáncer que vamos a erradicar”. Una parodia sobre la ubicabilidad de la “enfermedad” o “cáncer” social se ejemplifica en la pintura del Bosco *Extracción de la piedra de la locura* (véase reproducción 11). Otra de las secuelas de la aplicación de la metáfora “organismo” en la esfera sociológica es que, en analogía con el saber médico, a cada órgano social le corresponde una función preasignada (Villalpando, 2005: 14).



Reproducción 11
 Bosco, *Extracción de la piedra de la locura*,
 1475-80, óleo sobre tabla, 48 x 35 cm, Museo del Prado, Madrid.
 Fuente: Villalpando, D. (2009),
Pinturas murales en El Huertón Loco
(Aguascalientes) del México neoliberal: significaciones
y subjetividades en la construcción de espacios-tiempos.

c) *Del regreso a los estratos de pensamiento de los siglos XVIII y XIX para exhumar las redes epistémicas que posibilitaron el florecimiento de pensar el mundo social bajo una metáfora organicista*

Antes de iniciar nuestra exhumación arqueológica hacia el grupo de redes epistémicas causantes de la floración del cuerpo social como campo de enunciabilidad-visibilidad-pensabilidad en el saber occidental, requerimos elucidar la noción foucaultana de *episteme*. Bajo tal concepto, Foucault piensa (2006: 322-323):

[...] **el conjunto de las relaciones que pueden unir, en una época determinada, las prácticas discursivas que dan lugar a unas figuras epistemológicas** [y, desde una visión rancièreana (2006: 61), a ciertos campos de enunciabilidad-visibilidad-pensabilidad], **a unas ciencias, eventualmente a unos sistemas formalizados**; el modo según el cual cada una de esas formaciones discursivas se sitúan

y se operan los pasos a la epistemologización, a la científicidad, a la formalización; la repartición de **esos umbrales [epistemológicos], que pueden** entrar en coincidencia, **estar subordinados los unos a los otros, o estar desfasados en el tiempo** [Negritas mías].

Con base en este planteamiento de Foucault, resaltaremos dos ideas para guiar nuestra labor de exhumación arqueológica y genealógica. La primera idea es desenterrar y hacer visible el grupo de vínculos y conexiones epistemológicas coexistentes entre los dominios de los saberes filosófico, biológico y económico durante los siglos XVIII y XIX. La segunda idea reside en subrayar la penetración y el reinado del modelo biológico sobre la *praxis* filosófica; y, posteriormente, la incursión y el imperio de la economía *versus* la biología y la filosofía (Foucault, 2005).

Dicho lo anterior, comenzaremos nuestra “excavación” y genealogía discursiva. Uno de los primeros vestigios del reinado y aplicación de la metáfora organicista en el campo del saber filosófico nos remonta a finales del siglo XVIII; concretamente a Immanuel Kant. En su libro *Crítica de la razón pura* (1988), Kant establece la definición de la “arquitectónica”. Según él, ésta (Derrida, 1995: 102-103)

[...] es el arte de los sistemas (*die Kunst der Systeme*). Un sistema es lo que convierte el conocimiento vulgar en ciencia. Esto define también **la función esencial de la razón**: ir más allá de lo agregado, de la rapsodia, **formar el todo organizado, darle una forma (*Bild*)**. Se comprende así la necesidad de la metáfora organicista [...] **La razón** no añade contenido, organiza el sistema, coordina y da la forma orgánica, **totaliza según un principio interno** [Negritas mías].

Partiendo de esta idea de Kant, haremos un énfasis en el planteamiento sobre la razón como formadora y organizadora del sistema, del “todo”. Un siglo después y bajo la dominación del modelo biológico (u organicista), dicha formulación hallará una resonancia epistemológica fuera del saber filosófico y será aplicada en las recién nacidas “ciencias” sociales (o humanas), particularmente en la esfera sociológica¹². Dominado por los modelos epistémicos de la biología y la filosofía, el saber sociológico orientará sus investigaciones “científicas” con los fines de preservar y reproducir el control de la “totalidad” social. O, dicho en otras palabras, la indagación medular de las ciencias humanas radica en la obtención de ciertos saberes-poderes para mantener el “buen” funcionamiento, la “buena” organización y la “salud” del cuerpo social. Sin embargo, detrás de los saberes-poderes

¹² De ahí que las primera teorías sociales (e inclusive en la actualidad) se hallen invadidas de metáforas de vida. Tal es el caso particular de Auguste Comte. Comte sustenta que tanto la cultura como el individuo sólo consiguen la “madurez abstracta” (y, por ende, la “normalidad”), si ambas transitan y adecuan su pensamiento siguiendo el orden y armazón apriorísticos de los tres estadios teóricos: el teológico (o ficticio), el metafísico (o filosófico) y el positivo. Empero, no toda cultura o individuo ha formado o ha desarrollado su “virilidad mental” a partir de dichas etapas (Comte, 1984: 26-34). La concepción organicista en el discurso comteano se encuentra en la idea sobre la apreciación del estado metafísico o filosófico, ya que, según Comte (1984: 37), aquél “puede, pues, considerarse [...] como una especie de enfermedad crónica inherente por naturaleza a nuestra evolución mental, individual o colectiva, entre la infancia y la virilidad”.

disfrazados como “ciencias” sociales están los intereses de la clase burguesa. A principios de siglo XIX, la burguesía requirió de determinados saberes-poderes, los cuales le permitieran el control de la vida (*bios*) con el objetivo de extraerle plusvalía y retroalimentar así al “sistema” capitalista. Para ello, la clase burguesa fabricó un armazón del saber (erigido sobre la episteme moderna de los siglos XVIII y XIX) con la finalidad de ortopedizar los cuerpos-mentes. Lo antes mencionado significa que la burguesía hizo uso de ciertas *estrategias, técnicas, tácticas o tecnologías*¹³ (Foucault, 1990 y 1992) para transformar al hombre en *sujeto*, en un “modo de objetivación”, en un “juego de verdad”; es decir, en algo inteligible, sedentarizado y embalsamado (Foucault, 1990: 21). A su vez, ello propició el nacimiento y la formación de las ciencias humanas o la emergencia de la *policialización* del saber. De ahí que, en palabras de Foucault (2005: 334-335), aquéllas

[...] no aparecieron hasta que, bajo el efecto de algún **racionalismo presionante**, de algún problema científico no resuelto, de algún **interés práctico**, se decidió hacer pasar al hombre (a querer o no y con un éxito mayor o menor) al lado de los objetos científicos –en cuyo número no se ha probado aún de manera absoluta que pueda incluirse; aparecieron el día en que el hombre se constituyó en la cultura occidental a la vez como aquello que hay que pensar y aquello que hay que saber [Negritas mías].

Por lo tanto, “las ciencias humanas no son un análisis de lo que el hombre es, por naturaleza, sino más bien un análisis que se extiende entre aquello que el hombre es en su positividad (ser vivo, trabajador, parlante) y aquello que permite a este mismo ser saber (o tratar de saber) lo que es la vida, en que consisten la esencia del trabajo y sus leyes y de qué manera puede hablar” (Foucault, 2005: 343). Es por eso que las ciencias sociales tienen una vinculación muy estrecha e íntima con el humanismo, pues éste, en palabras de Foucault, “garantiza el mantenimiento de la organización social” (1992: 34).

De ahí que los armazones jurídicos impongan a todo ciudadano de las democracias neoliberales el debido cumplimiento de derechos y obligaciones; garantizando así, no sólo que los ciudadanos se transformen en sujetos obedientes, sino que también sean el campo de visibilidad del poder. Empero, aquellos ciudadanos que no cumplan con sus derechos y obligaciones serán objetivados, enunciados, pensados bajo nociones estigmatizantes y basurizantes como cánceres sociales, “focos de enfermedad” (Gaytán, 2004: 34), sujetos desobedientes, peligrosos o “subjetividades excrementicias” (Villalpando, 2009: 66); las cuales el capitalismo no ha podido integrar e insertar de forma legal y estable. Sin embargo, éste, vía la mercancianización y la “mass-mediaticización embrutecedora” (Guattari, 1996: 16), captura, reabsorbe y transforma a la población de las colonias periféricas y

¹³ El uso de la noción “estrategia”, “táctica” o “técnica” hace reminiscencia a una de las aportaciones teórico-metodológicas efectuadas por Michel Foucault a la teoría del funcionamiento del poder. Dicha aportación reside en que éste no es ostentado como una propiedad o un bien, sino que es ejercido o practicado mediante la aplicación de tecnologías, técnicas, tácticas o estrategias (Foucault, 1990 y 1992)

los barrios marginales en un espectáculo explotable. Por eso ¡bienvenidos al circo, vean y ríanse de la mierda social, del *chuequito* del Teletón, del *teporocho* de la Bondonjo, del paria *sudaca*¹⁴ del bebé arrojado al vertedero, de los “damnificados de la modernidad!” (Gaytán, 2001b: 18) ¡La risa es un síntoma de alienación y derrota, de conformismo y de *desmardernidad*!¹⁵ (Gaytán, 2004 y 2001a).

Conclusión

En oposición radical *versus* la percepción “pura” o “en sí” del ser, cosa u objeto concreto defendida actualmente por la filosofía analítica, sostenemos que aquella está dominada por la palabra o el *logos*. La idea anterior se debe a que el lenguaje o campo de la enunciabilidad instituye cierta mirada, cierto régimen de pensamiento. Por lo tanto, no existe una percepción “objetiva”, ya que ésta siempre remite a determinada *episteme* o conexiones coexistentes entre múltiples *praxis* discursivas; es decir, redes de saberes-poderes. Tal es el caso de las fotografías (y sus notas al pie) de *El Huertón Loco*. Dichas imágenes o campos de visibilidad son un refloreamiento visual de la policialización del pensamiento, del “racionalismo presionante” patrocinado por la burguesía durante el siglo XIX (Foucault, 2005: 334).

Dos siglos más tarde, el dinosaurio de las metáforas organicistas sobre el cuerpo social y sus patologías continúan con vida. No hemos podido enmudecer sus resonancias, desvanecer sus huellas en nuestro campo de visibilidad-pensabilidad. Aún el poder de la palabra o del *logos*, del orden de la representación clásica se impone frente al ser, cosa u objeto concreto. Parecería que las ciencias sociales, especialmente la sociología requiere de una estereotaxia con el fin de erradicar la dominación, la jerarquía y la preeminencia de la palabra como campo de visibilidad-pensabilidad. Ello debido a que el saber sociológico, al igual que el antropológico, otorga una preeminencia absoluta al uso de nociones como cultura, género, raza, identidad o marginalidad *versus* los procesos sociales concretos.

Por último, cabe mencionar que, tomando en cuenta los casos particulares mostrados sobre el primer florecimiento y el refloreamiento de la mirada social para estigmatizar y basurizar a la alteridad en México, se puede aseverar que la imagen sobre el Otro ha funcionado como una *técnica* de saber-poder que, en momentos de crisis y/o reestructuración social, fue y continúa

¹⁴ Noción peyorativa y basurizante empleada comúnmente por los españoles para referirse a los trabajadores indocumentados provenientes de Sudamérica.

¹⁵ En palabras de Pablo Gaytán Santiago (2004: 97), la desmardernidad “se refiere a nuestra particular modernidad de carencias: desempleo, apartheid educativo, bajos salarios, changarrización de la vida social y cultural, cuestiones materiales encubiertas por las políticas cognitivas mediáticas que producen en las masas desmodernizadas la idea de un mundo feliz, en eterno presente, sin problemas, de elevada autoestima que resulta en la inmovilidad, el desencanto y la desesperanza política, de unas masas instaladas en el crepúsculo de los deberes cívicos y colectivos”.

siendo empleada por los grupos dominantes con la finalidad neural de lograr el consenso social, anclado en el discurso acerca de la (pseudo)existencia de “enemigos” públicos, quienes atentan en contra de los valores, intereses y bienestares “comunes”. Hoy por hoy, el mecanismo psicosocial del chivo expiatorio sigue vigente y, desafortunadamente, hasta el momento no existe disenso político o intelectual serio que arremeta, desmitifique y exhume las relaciones sociales invisibilizadas y no-reconocidas en tal mecanismo. ¿Será acaso que vivimos en un régimen de pensamiento en que éstas, al igual que lo inconsciente, se han vuelto irrepresentables, indecibles y, por ende, imposibles de pensar? ¿Será que al arte actual le corresponda hacer visible lo invisible tal y como, desde la perspectiva de Rancière (2006: 8), lo consiguiera el pensamiento de las obras de arte del siglo XIX a raíz de su equivalencia con el pensamiento de lo inconsciente?

Referencias

Barthes, R. (1987), *Crítica y verdad*. México, Siglo XXI.

Bassols, M. (1999), *Política urbana en Aguascalientes. Actores sociales y territorio (1968-1995)*. México, Instituto Cultural de Aguascalientes.

Benavides, M. E. (2008), entrevista personal. 24 de junio.

Bibliotecaria de la Biblioteca Insurgentes (2008), entrevista personal. 24 de junio.

Bourdieu, P. (2000), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.

Calderón, F. (2008), “La inseguridad en México es un cáncer social” en *Noticias Prodigy MSN*. Agosto. Consultado en [<http://noticias.prodigy.msn.com/Landing.aspx?cp-documentid=9725561>]. Fecha de consulta: 26 de agosto de 2008.

Castelló, T. (1998), “La indumentaria en las castas del mestizaje” en *Artes de México*. Libro 8, México, Artes de México y el Mundo.

Comte, A. (1984), *Discurso sobre el espíritu positivo*. Madrid, SARPE.

Derrida, J. (1995), *El lenguaje y las instituciones filosóficas*. Barcelona, Paidós.

Doctora del Centro de Salud Insurgentes (2008), entrevista personal. 24 de junio.

Dr. Corral (2008), entrevista personal. 24 de junio.

Durkheim, É. (1994), *Las reglas del método sociológico*. México, Coyoacán.

El Heraldo de Aguascalientes (2011a), “En la Insurgentes cae otro jovenzuelo vendedor de polvo. Ocultaba en su boca 22 envoltorios” en *El Heraldo de Aguascalientes*. 8 de junio.

----- (2011b), “Y en esta capital, un menor que vendía hierba” en *El Heraldo de Aguascalientes*. 26 de julio.

El Sol del Centro (1981), “Apedrearon una patrulla colonos de Las Huertas” en *El Sol del Centro*. 14 de noviembre.

----- (1982), “Descomunal riña en Las Huertas” en *El Sol del Centro*. 1 de enero.

----- (2007), “A pedradas reciben a preventivos en La Barranca: un detenido” en *El Sol del Centro*. 5 de agosto.

Esparza, R. (2008), entrevista personal. 5 de mayo.

Foucault, M. (1990), *Tecnologías del yo*. Barcelona, Paidós.

----- (1992), *Microfísica del poder*. Madrid, Las Ediciones de la Piqueta.

----- (2005), *Las palabras y las cosas*. México, Siglo XXI.

----- (2006), *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI.

García, A. (2004), “Esquizofrenia” en *Calidad de Vida*. Otoño.

Gaytán, S. P. (2001a), *Desmaderos; crónica suburbpunk de algunos movimientos culturales en la submetrópoli defeña*. México, FCP y AP de la UAEM.

----- (2001b), “Generación distópica” en *Glocal*. Núm. 2, Primavera.

----- (2004), *Apartheid social en la ciudad de la esperanza cero. Capitalismo y cinismo (contra)cultural*. Colección Autonomía Metropolitana. México, Interneta/Glocal.

----- (2007), “La demarcación de vertederos sociales en la (sub)metrópoli defeña” en *Submetropolitano*. Noviembre. Consultado en [www.submetropolitano.blogspot.com/]. Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2007.

Guattari, F. (1996), *Caosmosis*. Argentina, Manantial.

----- (2000), *Las tres ecologías*. Valencia, Pre-textos.

- Habermas, J. (1993), *Teoría de la acción comunicativa*. México, REI.
- (1999), *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*. Barcelona, Paidós.
- (2002), *Verdad y justificación*. España, Trotta.
- Kant, I. (1988), *Crítica de la razón pura*. Madrid, Alfaguara.
- (1992), *Crítica de la facultad de juzgar*. Venezuela, Monte Ávila Editores.
- Katzew, I. (2004), *La pintura de castas*. Madrid, Turner Publicaciones.
- Lafaye, J. (1998), “La sociedad de castas en la Nueva España” en *Artes de México*. Libro 8, México, Artes de México y el Mundo.
- Leonard, I. A. (1990), *La época Barroca en el México Colonial*. México, FCE.
- Macip, R. (2007), “Racismo y superexplotación: los jornaleros indígenas en el ejército industrial de reserva” en *Bajo el Volcán*. Núm. 11, México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Maestro Lupillo (2008), entrevista personal. 23 de junio.
- Nietzsche, F. (2000), *El nacimiento de la tragedia*. Madrid, Alianza.
- Poblador de la colonia Insurgentes (2008), entrevista personal. 24 de junio.
- Rancière, J. (2006), *El inconsciente estético*. Argentina, Del Estante.
- Safa, H. (2004), “From the marginality of the 1960s to the New poverty of Today: A LARR Research Forum” en *Latin American Research Review*. Vol. 39, EUA, University of Austin Texas Press.
- Segura, S. (1998, 2001, 2005 y 2011), *Torrente*. España. Producción: Juan Dakas y Andrés Vicente Gómez. Dirección, Santiago Segura. Amiguetes Entertainment.

Seplade (2006), *Atlas municipal de Aguascalientes*. México, Secretaría de Planeación y Desarrollo Regional de Aguascalientes.

Villalpando, D. (2005), *Pensar la pintura mural urbana: el caso de las pinturas de los cholos en zonas “marginales” de la (sub)urbe hidrocálida*. Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas, Puebla, México.

----- (2009), *Pinturas murales en El Huertón Loco (Aguascalientes) del México neoliberal: significaciones y subjetividades en la construcción de espacios-tiempos*. Tesis de maestría, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Puebla, México.

Villalpando, R. (2008), entrevista personal. 19 de mayo.